

HOMILÍA
Solemnidad de la Santísima Trinidad. Ciclo C.
Jn 16, 12-15

a.Contexto

La celebración viva de los distintos aspectos de nuestra salvación, con Cristo como protagonista central-el enviado de Dios-no puede cerrarse sino con la de Dios Uno y Trino, con la gloria de Dios.

Eso hacemos hoy, hermanos: meternos en el Misterio de Dios, dejarnos inundar por Dios en este mundo que construimos día a día, como adelanto (valioso en sí) de nuestra patria futura, la 'del cielo (cf.Hb 11,16).

Este ejercicio de oración y encuentro con Dios en la liturgia dominical lo realizamos desde la Palabra Revelada y dentro de la Tradición viva de la Iglesia (las dos fuentes de la Revelación, según D.V.9, Vat.II).

Compañero/a en la fe, los textos de la Biblia dicen lo que dicen, si bien la hermenéutica tiene que ayudarnos pasar de lo que el texto dice en su nacimiento (sin traicionar este sentido primero) a lo que nos dice ahora.

Se trata de entrar en una línea cercana a nosotros. Eso se pretende con el presente servicio semanal de reflexión y oración sobre la Biblia de cada semana, ¿sabes?

El texto de San Juan que hoy celebramos (cf.Jn 16, 12-15) así como muchos otros del N.T. o de la Biblia en general no dicen lo que nosotros queremos oír acerca del Misterio de la Santísima Trinidad en Sí, p.ej.

Al presentar el redactor del evangelio la acción del Espíritu puesta en boca de Jesús, nos introduce en el presente de la fe (la que vivían los discípulos antes de la muerte y resurrección del Señor) y en el futuro.

Nos vemos inmersos en la vida comunitaria de los creyentes aquí en la historia ('mundo' dice el evangelista tantas veces...). O sea, que para nada hace reflexión especulativa sobre la unidad en la Trinidad de Dios.

Es más bien una exhortación en vivo ((en la última Cena!) acerca del papel de Jesús, enviado del Padre, y de la actividad iluminadora y fortalecedora del Paráclito en la vida cristiana del día a día.

Este lenguaje bíblico, hermano/a, no es el de la Teología Dogmática posterior, que tanto nos ha ayudado a aclarar nuestra fe, pero a veces con el riesgo de querer encontrar en la Biblia lo que allí no puede darse.

Aquí como en otros pasajes neotestamentarios es la presencia de Cristo el centro de atención del autor, buscando fortalecer la fe con el relato de la misma, a partir de los signos y palabras del mismo Jesús.

En este ambiente, el pasaje de hoy se puede denominar como partida de Jesús y la venida del Paráclito: la Trinidad en acción... Los discípulos se sienten tristes por la anunciada partida de Jesús.

La significación de ésta no la alcanzan en el relato del autor: y más

tarde se lo aclarará todo el Espíritu. Por eso deberían haberse alegrado de su partida, porque la promesa del Espíritu habría de colmar su dicha.

Lo que hace el redactor es ofrecer así a los creyentes de finales del siglo I una ayuda para releer la historia de salvación en Cristo, a través de la acción del Espíritu.

b. Texto

La clave de la perícopa reside en la gloria de Jesús que el Paráclito desvelará definitivamente: estamos ante un texto cristológico, y su lectura de todo se basa en las enseñanzas del Jesús del Reino...

La sección entera de este pasaje (>quinto anuncio del Paráclito= lo llaman algunos) puede estructurarse así:

- . La misión: testimonio de los discípulos y del Espíritu;
- . La correspondiente persecución que sufrirán los creyentes;
- . Urgencia de que Cristo se vaya al padre (la gloria, etc.);
- . Escena de hoy: Ayuda del Paráclito en los tiempos de dificultades (cf. Jn 16, 8- 15).

Así que la acción del Espíritu es doble: dar testimonio de Jesús, y ayudar a los discípulos en tiempos de pretura (cf. Jn 16, 13.15). El Señor ha enseñado a sus discípulos que la tarea de seguirle implica testimonio, amor.

Esta tarea conlleva dificultades, y para ello necesitan la ayuda del Espíritu. La comunidad se encontrará en circunstancias nuevas, difíciles, donde tendrá que sentirse robustecida por el Espíritu (cf. Rom 8, *passim*).

El Paráclito no dirá nada nuevo, pero hay muchos aspectos en el mensaje de Jesús que precisan ser asumidos y vividos hasta sus últimas consecuencias: eso es tarea del Espíritu.

Lo son sobre todo la luz y la fuerza (por eso el Evangelio será fuerza de salvación para aquéllos que creen-Rom 1,16, tantas veces recordado-en la vida cristiana).

Lo que ha de venir se refiere a los tiempos nuevos, la escatología en la historia. A la luz de la Muerte y Resurrección de Cristo (sentido *plenior* de la Escritura) la comunidad ve el pecado del 'mundo' (cf. Jn 8,44).

Así se hará realidad aquello de que *la verdad os hará libres* (cf. Jn 8, 32).

c. Para la vida

En fin, la promesa de Jesús, el Espíritu, visto en mirada retrospectiva por el redactor del evangelio de Juan, nos invita a la fidelidad en la escucha, la oración y la conducta, que trae el mensaje de salvación.

Es un mensaje para el mundo, y que el Espíritu ayuda a entender y a vivir. Por eso el Espíritu manifestará la gloria de Jesús, es decir, será testimonio de su amor, y traerá gracia para vivirlo, anunciarlo.

Ésa es nuestra tarea, hermanos en la fe de Cristo. Y éstos son nuestros

recursos, los de Dios.) Cuándo vamos a aprender de verdad que sólo el amor, el de Dios es capaz de mover la historia de verdad?

Todo lo cual no entra en los criterios racionales o científicos, sociales, culturales, etc. para entender y construir el mundo, desde luego, ni pensamos sustituir al hombre por Dios, acríticamente y torpemente.

Pero, ¿quién podrá negar que la actitud cristiana de quienes se sienten llenos del amor de Dios e invitados a llevarlo a los hombres, sus hermanos, está haciendo una aportación muy rica?

¿Quién negará que así se dan actitudes, formas de postura absolutamente positivas (diálogo, colaboración de hecho, discusión en foros internacionales o no, etc.) para la mejora concreta del mundo?

Ésta es la presencia de Dios Trinidad en nosotros, hermanos, más allá de la meditación contemplativa del Misterio hondo de Dios en nuestras vidas (que nos hace falta rezar de modo contemplativo, sin duda, ¿verdad?).

Juan Pablo II hablaba nada menos que a los más de 600.000 jóvenes que se reunieron con él en Madrid el año 2003 sobre la contemplación, es decir, la mirada honda, limpia y serena, a fondo, a 'tope', hacia el mundo.

Invitaba a una mirada hacia la historia. O sea, que la Trinidad es amor, es fuerza, luz, mirada de misterio (¿qué falta nos hace en este mundo tan técnico!), es la conciencia de la presencia de Dios aquí y el ahora.

¿Quién ha dicho que Dios quita protagonismo al hombre en la historia? (Para afirmar eso, al estilo de los maestros de la sospecha del s. XIX (Feuerbach, Marx, o Nietzsche, por ej.), sólo hace falta ser miopes... ¡

...O tener mala intención, o vivir aplastados por los prejuicios!... (Es que hay que tener ganas de liarla para cargarse a Dios a la hora de dignificar al hombre...!: eso es muy fuerte,) a que sí, hermanos?

Vamos a alabar a Dios Uno y Trino, presente vivamente (no podría ser de otro modo) en la vida humana, la del día a día de la gente, sin mezclar, ni rebajar razón y fe (habrá que tratar), sin 'liarla'...!

...Pero con Dios, ¿no?

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb
aderojasr@yahoo.es

Solemnidad del Stmo. Corpus Christi. Ciclo C.
Lc 9, 11-17

a.Contexto

Los textos de la Solemnidad de hoy tienen de por sí una carga simbólica evidente: del pan ordinario, al Pan de la Eucaristía, y eso ya en las primeras generaciones cristianas, antes de que naciera el día del Corpus.

Esta festividad nació en la Baja Edad Media. Hay que insistir en aspectos de hermenéutica básicos. Es fácil atribuir a un texto escriturístico un sentido que no contiene, procedente a veces de la experiencia religiosa.

El lector acumula en la vida y en la praxis de fe comunitaria una experiencia con la que cuenta normalmente. Es así, porque la comunidad cristiana es poseedora de la rica tradición en que vive y lee la Palabra.

Semejante Tradición, fuente de Revelación, como se sabe-D.V. 8-9, del Vat.II-, proporciona el contexto debido. La interpretación de la Palabra de Dios no es cuestión de técnicos, sino de todo el Pueblo creyente.

Y ello, a pesar de que el Magisterio vigila la 'eclesialidad' de la interpretación: ¡ni más, ni menos! Con estos instrumentos me acerco a la perícopa de Lucas en esta Solemnidad tan tradicional y popular.

El Corpus es momento para orar delante del misterio del amor de Cristo que se significa en la Eucaristía. El tema central es la multiplicación de los panes y los peces, según el redactor del evangelio de Lucas.

El ministerio de Jesús se desenvuelve en Galilea, siendo el único milagro de esta etapa. Jesús es Salvador, presentándose-nos-como lo hacía Dios en el A.T.-, en las narraciones sobre el hambre del desierto (cf.Ex 16).

Así pasa con otras narraciones como la del banquete mesiánico de la abundancia (cf.Is 65, 13-14). En un sentido más espiritual (más real desde la fe, no anecdótico históricamente) el pasaje refleja la Eucaristía.

En él se destaca la bendición y la fracción del pan, futuro encerrado en ese don milagroso del pasaje evangélico, que se va a dar durante todos los tiempos, en la Iglesia (cf.Lc 22, 19).

El marco contextual es la perplejidad de Herodes sobre la identidad de Jesús, a la que sigue la vuelta de los apóstoles de sus trabajos por el Reino (cf.Lc 9,10).

Justamente ahora viene la narración de esta perícopa eucarística. Los paralelos con los otros evangelios apuntan hacia Jn 6,1-15 (que parece una tradición diferente, aunque similar a la de Lucas).

Hay también referencias a Mc 6, 30-44 (para dar de comer a 5.000 personas), y Mt 14, 13-21, donde son 4.000 los hambrientos de pan. El redactor de Lucas no repite narraciones del mismo tema.

Eso sí lo hacen Marcos (cf.8,1-10) y Mateo (cf.15,32-39). Los parecidos entre Lc y Mt llevan a pensar en la fuente común a ambos, si bien resulta más convincente suponer que Lucas se inspira en Marcos.

b.Texto

Lo primero que se observa, como dije antes, es que esta narración de un típico milagro evangélico responde a la duda de Herodes sobre quién era Jesús (cf.Lc 9, 7-9) que anteriormente aparece en el texto evangélico.

Esto puede ser la razón de ser literaria del pasaje, además de aclarar la realidad efectiva del Reino de Dios que Jesús predica (cf.Lc 9,11). Luego, la significación eucarística brota del mismo pasaje.

Así lo recuerdan la literatura empleada, y expresiones tales como >al comenzar el día=, similar a la escena de Lc 24, sobre los discípulos de Emaús, que es una escena eucarística igualmente.

Sobre la identidad de Jesús, el sentido literal del texto en la narración lucana apunta hacia otras dos características de ese Jesús por el que pregunta Herodes.

Se trata de la predicación del Reino y la sensación de abundancia presente en todo el pasaje (conexión con la Eucaristía de la Iglesia). En Él se manifiesta el poder de Dios, y queda acreditado por sus acciones.

Son acciones como ésta del pan: Jesús es el ‘hombre que Dios presentó ante vosotros por medio de signos y prodigios...’ (cf.Hech 2,22). La multiplicación del pan-signo sacramental-no va unida a la compasión.

Éste segundo es el caso de Mc 6, 34. Aquí más bien se está en la línea de la manifestación de la voluntad amorosa de Dios, anunciada por el A.T. en el banquete que Dios ofrece a su pueblo (cf., p.ej., Is25, 6).

Se puede concluir, entonces, que la experiencia eucarística de las primeras generaciones cristianas se valió de la anterior narración de la multiplicación de los panes, etc., para expresar su fe eucarística.

Así queda ésta enriquecida con diversos matices: la compasión de Jesús, el poder de Dios, anunciado en el A.T., y otros más. La Tradición va leyendo y dando plenitud al sentido inicial de textos bíblicos anteriores.

Es un claro ejemplo de lo que he repetido en otras ocasiones, me parece. Amigos, pueden detectarse tres estadios en las narraciones evangélicas: el de Jesús, el tiempo de la Iglesia, y la redacción final.

Está claro aquí que la etapa eclesial del pasaje tiene valor eucarístico para el redactor final, aunque su sentido original-en boca de Jesús, pongo por caso-fuera anterior a lo eucarístico (señalar la identidad de Jesús, etc.).

c.Para la vida

Nosotros, amigos/as, sí nos sentimos hondamente conmovidos por el don inmenso de la Eucaristía, como aquellas comunidades de finales del siglo I. El don de Jesús, su vida entregada, significada en el Pan.

Y su Sangre-la de la entrega total hasta la muerte-es el regalo de Dios que hoy celebramos. Por eso nos echamos a la calle con el Don que Dios nos ofrece en su Hijo.

Queremos decirles a todos que la vida es amor, es dedicación, es consuelo y misericordia, paz y cercanía de amigo, del Amigo, de Jesús, Dios-Hombre. La sociedad de hoy necesita a Jesús en su vida, hermanos.

Y esto, aunque ni lo sepa ni quiera a veces. Pero necesita también que el Sacramento, el Signo de su amor se nos note a los que salimos a la calle con la Custodia.

¿Quién puede pensar hoy entre nosotros, compañero en el camino de la fe, que se puede ir a procesionar con el Señor, sin que eso nos comprometa? Nunca ha podido ser así, pero hoy, mucho menos.

¿No te parece, hermano, que las procesiones ‘normales’ hasta pueden verse con ojos de estética o de sociología religiosa, si es que no hay fe? Pero, no me digas que no hace falta valor para pregonar a Cristo.

No me digas que en las calles del siglo XXI ese trocito de pan es el Pan Divino, el mismo Dios-Hijo, dentro de nosotros: ¡esta ‘procesión’ es una pasada, vamos...!

Así lo creemos los cristianos: hasta aquí, bien. Ahora nos van a pedir una coherencia total, igual que nuestra valentía de mostrar a Cristo es total, desafiando los criterios racionalistas y materialistas de muchos hermanos.

(Qué alegría más grande salir a la calle con el Señor! Recuerda, con todo, que eso te compromete: a ti y a mí y a todos. Como los discípulos y los apóstoles, ¿a que sientes la necesidad de retirarte con el Señor?

¿A que quieres rezar y compartir la vida del Señor (su Cuerpo y su Sangre), y anunciarlo luego a los hombres, tus hermanos? ¡Sólo te pido que no te apropiés de Jesús Eucaristía, no te lo quedes, que no es sólo tuyo!

Dalo a los demás con la vida, que eso es la Eucaristía, seguro.

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb
aderojasr@yahoo.es